

SYMPOSIUM SOBRE EL CODICE DE MEDICINA AZTECA
DE MARTIN DE LA CRUZ Y JUAN BADIANO

VI

COMENTARIOS BOTANICOS SOBRE EL CODICE CRUZ-BADIANO*

DR. FAUSTINO MIRANDA
DR. JAVIER VALDÉS G.

LA INTERPRETACIÓN botánica de las plantas representadas en el Códice Cruz-Badiano, ha requerido de largas y pacientes investigaciones, que no siempre se vieron coronadas por el éxito. Numerosos son los factores que se conjugan para dificultar la correcta identificación de una buena parte de las plantas tan bellamente ilustradas en el Códice, aunque por otro lado, justo es decirlo, algunas figuras se han prestado para una interpretación inequívoca, aun hasta categorías taxonómicas tan precisas como especies.

Datos que en todo trabajo de interpretación botánica son fundamentales, como la distribución geográfica y descripción de las plantas, en el caso de las identificaciones del Badiano no pudieron ser tomados en cuenta por la carencia de los mismos.

En general las figuras están profundamente estilizadas, ya sea simplificadas, exageradas o más aún, idealizadas, por lo tanto, conservan caracteres que las acercan a la representación jeroglífica, resultando poco comprensibles para nosotros; no obstante, muchas de ellas permiten reconocer con cierta facilidad la familia, algunas el género y las menos la especie. En otros casos los dibujos carecen de flores, frutos o algún otro carácter, no permitiendo sacar ninguna conclusión y la interpretación se intentó por algún otro camino.

Un hecho frecuentemente desconcertante es el que los dibujos dan el mismo valor en cuanto a proporción, al árbol de gran porte y a la humilde hierba.

* Trabajo leído por su autor en la sesión del día 18 de noviembre de 1964.

Por lo que respecta a los colores, en ciertos casos son de eficaz ayuda, pues se logró imitar con fidelidad asombrosa las tonalidades de las plantas en la naturaleza; pero en otros casos confunden y llevan a conclusiones erróneas. Por lo antes expuesto, cada una de las figuras hubo de ser sometida a minuciosa observación y relacionada cuidadosamente con su nombre en idioma nahua, propiedades medicinales y posible identidad científica.

La interpretación basada en los nombres vulgares en nahua, en algunos casos ha sido muy efectiva, en otros ha requerido de laboriosas tareas de consulta, y en otros más resultó imposible. Esto se debe a que algunos nombres se han conservado inalterados o poco alterados hasta el presente; otros en cambio, han sido alterados, han desaparecido, han sido cambiados o simplemente no están registrados en la actualidad.

Una de las obras que fueron de innegable valor durante los trabajos de identificación, fue la de Francisco Hernández, que ya con figuras y breves descripciones, en el *Thesaurus* o solo como descripciones en "*De Historia Plantarum Novae Hispaniae*", sirvió para aclarar nombres en náhua alterados, comparar propiedades medicinales y relacionar las figuras del Códice con las descripciones de Hernández. A este respecto resultó de indudable ayuda la traducción al español con ilustraciones, que de la obra Hernandina realizó la Universidad Nacional Autónoma de México y que con el nombre de "*Historia Natural de Nueva España*", publicó con magnífica presentación en 1959.

Emily Walcott Emmart, en la edición del Badiano publicada en 1940 por The Johns Hopkins Press, intentó por primera vez la identificación de las plantas del Códice. Poco menos de la mitad de las figuras quedaron sin interpretación en esta obra y de aquellas que Emmart creyó haber identificado, muchas están notoriamente equivocadas. Eso es muy justificable, si se toma en cuenta que este tipo de trabajo ha presentado serias dificultades aún para especialistas mexicanos y a que Emmart no era especialista en botánica, desconocía el país y no le eran familiares ni la terminología ni las figuras. Sin embargo, el valioso esfuerzo de Walcott Emmart ha constituido uno de los puntos de partida, para lograr las identificaciones que ahora se ofrecen.

Blas Pablo Reko, en su trabajo "*Nombres Botánicos del Manuscrito Badiano*", publicado en 1947 en el tomo V del Boletín de la Sociedad Botánica de México, ordena alfabéticamente los nombres náhuas de las plantas y proporciona identificaciones de la mayor parte. En ciertos casos Reko coincide con Emmart en sus interpretaciones, ya sean correctas o incorrectas; otras veces difiere con acierto o equivocadamente, pero lo más interesante es que aporta nuevas identificaciones ordena alfabéticamente los nombres náhuas de las plantas y proporciona identificaciones de plantas no interpretadas por Emmart; desgraciadamente entre estas últimas, muchas están claramente equivocadas y sin indicar razones o fuentes de información.

En todo caso, los trabajos previos de Emmart y Reko, han sido una gran ayuda y permitieron tener una base para iniciar la investigación correspondiente.

En la interpretación botánica del Códice que ahora se presenta, se confirman o niegan, según el caso las identificaciones previas. De las que se consideraron acertadas se explican las razones que se tuvieron para ello y en caso de que los nombres científicos hayan pasado a sinonimia, se han actualizado. Cuando las identificaciones se hallaron incorrectas, también se dan los motivos y se ofrece la interpretación correcta; en caso de que esto no haya sido posible, solamente se aclara el error.

De las 185 plantas ilustradas en el Códice, aproximadamente el 80% fueron identificadas o por lo menos se sugieren posibles interpretaciones. Cuando los recursos de investigación fueron agotados, sin llegar a ninguna conclusión siquiera aproximada, se optó por hacer breves comentarios, sin aventurar opiniones sin base.

En el texto del manuscrito se hace referencia en nahua a varios nombres de plantas, de las cuales no existen ilustraciones y de algunas ni siquiera se hace referencia a sus propiedades medicinales en particular, ya que se les menciona como componentes de algún preparado; en este caso, de no haber encontrado alguna referencia por su nombre indígena fue imposible intentar la identificación.